



Consagración DE SÍ MISMO a Jesucristo

LA SABIDURÍA ENCARNADA
por manos de *María*



¡Oh Sabiduría eterna y encarnada! ¡Oh amable y adorable Jesús, verdadero Dios y verdadero Hombre, Hijo único del Padre eterno y de María, siempre Virgen! Os adoro profundamente en el seno y esplendores de vuestro Padre, durante la eternidad, y en el seno virginal de María, tu dignísima Madre, en el tiempo de la Encarnación.

Os doy gracias porque os habéis anonadado y tomado forma de esclavo para sacarme de la cruel esclavitud del demonio.

Os alabo y glorifico porque os habéis sometido a María, vuestra Santa Madre, en todo, a fin de hacerme por Ella vuestro fiel esclavo. Pero, ¡ay!, ingrato e infiel como soy, no he cumplido los deberes, no he cumplido los votos y promesas que solemnemente hice en el bautismo, no he merecido ser llamado vuestro hijo ni vuestro esclavo; y como nada hay en mí que no merezca vuestra repulsa y vuestra cólera, no me atrevo a acercarme por mí mismo a vuestra Santísima y Augusta Majestad.

Por esto he recurrido a la intercesión de vuestra Santísima Madre, que Vos me habéis dado como mediadora ante Vos, y por este medio espero obtener de Vos la contrición y el perdón de mis pecados, la adquisición y conservación de la Sabiduría.

Os saludo, ¡oh, Corazón Inmaculado de María!, tabernáculo viviente de la Divinidad, en donde la Sabiduría eterna, escondida, quiere ser adorado por los ángeles y los hombres; os saludo, ¡oh Reina del cielo y de la tierra!, a cuyo imperio está sometido todo lo que hay debajo de Dios. Os saludo, ¡oh refugio de los pecadores!, cuya misericordia no falta a nadie; escuchad los deseos que tengo de la divina Sabiduría y recibid para ello los votos y las ofrendas que mi baja os presenta.

Yo,.....
Pecador infiel, renuevo y ratifico hoy en vuestras manos los votos de mi bautismo. Renuncio para siempre a Satanás, a sus pompas y a sus obras, y me entrego enteramente a Jesucristo, la Sabiduría encarnada, para llevar mi cruz en su seguimiento todos los días de mi vida y a fin de serle más fiel de lo que he sido hasta ahora. Os escojo hoy, ¡oh María!, en presencia de toda la corte celestial, por mi Madre y Señora.

Os entrego y consagro, en calidad de esclavo, mi cuerpo y mi alma, mis bienes interiores y exteriores, y aun el valor de mis buenas acciones pasadas, presentes y futuras, otorgándoos entero y pleno derecho de mí y todo lo que me pertenece, sin excepción, a vuestro agrado, a la mayor gloria de Dios, en el tiempo y en la eternidad.

Recibid, ¡oh Virgen benignísima!, esta pequeña ofrenda de mi esclavitud, en honor y sumisión que la Sabiduría eterna quiso observar para con vuestra maternidad; en homenaje del poder que ambos tenéis sobre este gusanillo y miserable pecador, y en acción de gracias por los privilegios con que os dotó la Santísima Trinidad. Protesto que en adelante quiero, como verdadero esclavo vuestro procurar obedeceros en todo.

¡Oh Corazón Inmaculado de María, Madre Admirable! Preséntame a vuestro Hijo, en calidad de eterno esclavo, a fin de que, pues me rescató por Vos, me reciba de vuestras manos. ¡Oh Madre de Misericordia! Concededme la gracia de alcanzar verdadera Sabiduría de Dios, y de colocarme, por tanto, entre los que Vos amáis, enseñáis, alimentáis y protegéis, como a vuestros hijos y esclavos.

¡Oh Virgen fiel! Hacedme en todo tan perfecto discípulo, imitador y esclavo de la Sabiduría encarnada, Jesucristo, vuestro Hijo, que por vuestra intercesión llegue, a imitación vuestra, a la plenitud de la perfección sobre la tierra y de la gloria en los cielos. Amén.

Firma: _____

